

# Beneficios de la Psicomotricidad en Familia.

## Acompañamiento a la población vulnerabilizada

Entrevista grupal realizada el día 27 de enero del 2022, por Clara Collazos Diaz (CC).

En la transcripción utilizaremos las abreviaturas para no repetir los nombres completos para: Ana Samitier (AS), Montse Castellá (MC), Cristina Tormo (CT) y Sara Manchado (SM).

### **CC: ¿Con qué objetivos se plantean las actividades de Psicomotricidad en Familia que vosotras habéis llevado a cabo?**

AS: En mi caso la experiencia previa había sido con infancia a partir de tres años. Entonces veíamos muchas mamás con bebés que esperaban mientras las criaturas mayores jugaban. Con la PAI (Promotora de Acción Infantil) de Zaragoza, nos dimos cuenta de que hacía falta crear espacios lúdicos o educativos con bebés y sus mamás. Primero se planteó organizar algunas experiencias durante las fiestas del Pilar: se creaba un parque infantil de fiestas, una idea muy chula, que me parecía muy respetuosa con la infancia y con los padres y las madres. Se planteó una carpa de bebés, se llamó así.

Durante ocho días al año, durante unos ocho años, se organizaba esa carpa, y la gente que venía lo valoraba mucho. Lo valoró tanto como para pelear porque aquello fuera estable. Entonces nos animamos a crear un proyecto. En paralelo yo fui madre y algunas de las mujeres que también lo fueron en el mismo periodo, me decían “Hemos de organizar algo de psicomotricidad, y con bebés”. Yo no conocía ninguna experiencia de psicomotricidad con bebés y con las mamás. Tampoco conocía los espacios familiares que luego me han enriquecido tanto, pero así y todo lo organizamos. Y lo que iba a ser un proyecto de seis mamás, al cabo de un par de semanas fuimos 80 mamás. Entonces, muy claramente, hacía falta. Fue increíble porque tuve la sensación de haber dado justo en la tecla.

### **Clara Collazos Díaz**

Psicóloga y  
Psicomotricista

### **Sara Manchado Hueso**

Maestra, Pedagoga  
Sistémica y  
Psicomotricista  
(actualmente jubilada).

### **Ana Samitier Raluy**

Maestra y  
Psicomotricista

### **Cristina Tormo Llorens**

Psicomotricista y  
Educadora Social

### **Montse Castellá Pagola**

Maestra, Terapeuta  
Psicomotricista;  
Pedagoga Sistémica  
(actualmente jubilada)

Clara Collazos, Sara Manchado, Ana Samitier,  
Cristina Tormo, Montse Castellá

Y no por sabiduría. Lo pidió una madre y esa madre era portavoz de mucho más de lo que pensábamos.

Me preguntabas por los objetivos, y creo que *el objetivo principal es crear un contexto seguro*. Si consigues que la gente esté tranquila y lo sienta como si fuera su casa, creo que a partir de ahí puedes empezar a escuchar y puedes ir reformulando el planteamiento inicial. Crear un contexto seguro es una base inamovible, y eso lo he aprendido de los espacios familiares.

Me sirve mucho una frase que dijo una mamá que asistía a un espacio familiar, “Yo aquí me siento como una criatura en brazos de su mamá”. Esa frase se ha convertido en una especie de fondo de pantalla para mí. Pienso que es parte del objetivo, que las madres realmente se sientan a salvo.

SM: Yo creo que es básico crear un espacio seguro a nivel físico y a nivel psíquico. Quiere decir que hemos de tener muy en cuenta el cómo organizar estos espacios. Y después está la manera de hacer de la profesional, que es algo muy característico del sistema de actitudes de las psicomotricistas. Eso incluye tener en cuenta muchos aspectos a la hora de organizar los espacios y los objetos. Ahora estamos hablando de psicomotricidad en familia, pero también en el ámbito escolar o en el terapéutico. *En todos los contextos uno de los objetivos es que haya un ambiente seguro*, que las personas se sientan bien, cómodas, acogidas, escuchadas, y no juzgadas. Es muy importante.

**CC: Esto me recuerda otro tema: el vínculo y cómo conseguir que las personas se puedan llegar a vincular al espacio. Cristina ¿quieres contar cómo era el programa en el que tú trabajabas?**

CT: En mi caso lo veo diferente, porque yo entré en una institución del ámbito de la ac-

ción social, con todo lo que tiene “la institución”. Me tuve que adaptar a unos objetivos y me intenté mover en los márgenes que me dejaban, introduciendo la mirada psicomotriz. En la institución lo urgente se lleva lo importante, y perdíamos mucho tiempo en cómo conseguir subvenciones, en seguir protocolos, en cuestiones burocráticas que venían determinadas por la propia entidad.

Se trataba de un espacio grupal para madres y sus criaturas en situaciones de vulnerabilidad, que formaba parte de un programa mayor, el objetivo del cual era la prevención del maltrato infantil. Por eso se intervenía lo antes posible, idealmente desde el embarazo. La mayoría de mujeres solían tener entre 16 y 22, y estaban en situaciones de mucha precariedad socio-económica y mucha vulnerabilidad por sus historias de vida. Acostumbraban a estar muy solas, y no tener red social, sobre todo como madres. Por lo general, el embarazo no había sido planeado, y eran mujeres migrantes, sin papeles, sin trabajo o en trabajos precarios y sin contrato, con problemas de vivienda (en algunos casos vivían como okupas). Una parte importante estaban sufriendo violencia machista.

El proyecto grupal nació en el 2015, a partir de unos encuentros que organizaba la entidad para que las mamás pudieran conseguir ropa para sus bebés, eran una especie de mercadillos de ropa. Se detectó que en esos encuentros las mujeres no solo se intercambiaban ropa, sino que encontraban un espacio para hablar y compartir entre ellas, y poco a poco desde la entidad se fue reformulando para acoger esa necesidad de tribu. Y así fue como surgió el grupo de mamás, ya con una periodicidad quincenal y como algo estable. Parecido a lo que te pasó a ti Ana. El formato de este grupo ha ido cambiando, y al principio era un grupo abierto a todas las mamás del programa, al

En la institución lo urgente se lleva lo importante, y perdíamos mucho tiempo en cómo conseguir subvenciones, en seguir protocolos, en cuestiones burocráticas que venían determinadas por la propia entidad.

que solían ir un máximo de quince más o menos, pero también había días que iban tres. Eso es una cosa que suele suceder en el ámbito social: el absentismo y la falta de compromiso. Aunque eso del compromiso es una palabra que habría que revisar.

Con la COVID, el grupo se paró, y justo después entré yo. La pandemia, con la limitación de que no se podía trabajar en grupos grandes, hizo cambiar la configuración del proyecto, y entonces creamos grupos pequeños de cuatro o cinco familias, cerrados, porque no se podía hacer de otra manera. En ese momento se abrió el debate en algunos temas, por ejemplo, ¿Cómo hacerlas participar sin que se sintieran presionadas para venir? Al ser grupos pequeños y cerrados, el lugar que ocupaba cada una cogió otro valor, y era más evidente la ausencia o la presencia. El tema del compromiso cambió respecto al formato anterior, y fue un tema importante a reflexionar. Muchas ya tenían suficiente con sus vidas, como para que encima se sintieran presionadas para venir. Y a la vez, si faltaban, dificultaba la dinámica grupal.

Otra cosa que planteé era el por qué se llamaba grupo de mamás. Yo dije “Bueno, y el bebé, ¿cómo lo recogemos? Vamos a llamarlo unidad familiar”. Y desde ahí fui introduciendo la mirada psicomotriz en relación a la primera infancia, la crianza y la maternidad, para intentar centrar la mirada en la relación con la criatura también. *El programa centraba la mirada en la madre, y tenía sus motivos para hacerlo*: las situaciones que viven estas mujeres suelen ser muy precarias y particulares, y en ningún otro servicio de Barcelona se sienten así de acogidas. Con Clara un día comentábamos que, en general, nos da la sensación de que los grupos preparto y postparto que encontramos en Barcelona suelen acoger un perfil bastante diferente de madres: mujeres a partir de treinta años, blancas y de clase

media. Ellas, en cambio, suelen ser mucho más jóvenes [adolescentes], en su mayoría racializadas, y de clase baja. En el programa, se escogen temas que viven en ese momento y que tienen en común, lo que hace que se sientan reflejadas y con mucha complicidad, lo cual es un factor potente.

Todos estos temas que os comento abrieron el debate dentro del programa... Lo malo de una institución es que no se da mucho espacio para la reflexión, y considero que la reflexión es muy importante para la intervención, especialmente desde una mirada psicomotriz. Eso creo que es diferente a vuestros programas y Anima't y al espacio que Ana tiene en Zaragoza.

**CC:** Yo creo que en el mundo social surge mucho “la urgencia”, porque se dan situaciones muy graves de un momento a otro. No es solo que hay que atender cuestiones burocráticas que vienen dadas desde arriba, sino que las vidas de las personas a las que acompañamos a veces son más desorganizadas. Tengo también la sensación de que a veces estas personas están vinculadas a demasiados servicios, porque tienen seguimiento desde muchas entidades además de servicios sociales. Yo creo que lo que dice Cristina es interesante, es importante que el espacio tenga un sentido para ellas y que se vinculen desde el placer. ¿Cómo podemos hacer eso?

CT: Para mí tiene que ver con la mirada psicomotriz, poder mirar una por una. A veces una persona necesita que estés súper lejos, y otra necesita que estés muy cerca. Había mujeres que, por su situación o por su manera de ser, o por el momento vital en el que estaban, les iba muy bien que les enviaras un mensaje recordándoles la actividad. Eso les hacía sentir más atendidas y acompañadas. Y eso es el acompañamiento en psicomotricidad.

Otra cosa que planteé era el por qué se llamaba grupo de mamás. Yo dije “Bueno, y el bebé, ¿cómo lo recogemos? Vamos a llamarlo unidad familiar”. Y desde ahí fui introduciendo la mirada psicomotriz en relación a la primera infancia, la crianza y la maternidad, para intentar centrar la mirada en la relación con la criatura también.

Clara Collazos, Sara Manchado, Ana Samitier,  
Cristina Tormo, Montse Castellá

...En el "Anima't" tenemos muy claro que acogemos a las familias en su saber hacer, y a partir de aquí acompañamos ese saber hacer. No desde la crítica, ni desde señalar, sino desde el acompañar ¿Cómo acompañas? Pues en el mismo juego, y además personalmente.

**CC: ¿Sería la cuestión del ajuste?**

CT: ¡Claro! A una mujer le iba muy bien que le enviaras un mensajito el mismo día para que supiera que es miércoles, o martes, porque su vida era un bucle. Y otras mujeres se podían sentir perseguidas... O, por faltar un día, les surgía una vergüenza increíble y una culpa que les hacía dejar de venir. Y eso era algo que también les pasaba en otros ámbitos de su vida.

SM: Creo que también hay un tema importante en este contexto, *el miedo a la pérdida de la criatura*. Porque están interviniendo servicios sociales, y si ellas no tienen unas buenas condiciones materiales, como la vivienda o un mínimo de ingresos, puede haber retirada de sus hijos o hijas, y eso también juega en su imaginario, que se pueden quedar sin la criatura, porque ha pasado en otros casos, yo conozco algunos.

**CC: Yo creo que esto, lo que decía Ana, crear un lugar seguro, cobra mucho sentido en lugares sociales, porque suelen ser lugares donde se pueden sentir fiscalizadas por esto que comenta Sara.**

**Montse, ¿Te apetece compartir algo sobre los objetivos de tu proyecto, el "Anima't a Jugar amb ells"?**

MC: En este programa tenemos objetivos para las criaturas, para las madres y los padres, y también para las profesionales que trabajamos allí. Los objetivos están enmarcados en los ámbitos personales de todas las personas que intervienen. Esto me parece que es una característica importante a resaltar, de la que muchas veces en los proyectos nos olvidamos. Es un programa dirigido a niñas y niños y sus familias. Pero las profesionales que estamos allí también contamos.

**CC: ¿Y cómo favorece la psicomotricidad en la familia a la vinculación y a las fun-**

**ciones parentales? ¿Qué diferencias tiene la psicomotricidad en familia, donde se pone en juego lo corporal, respecto a un espacio de diálogo entre madres y padres?**

MC: Tiene que ver con los objetivos que tú te planteas, en el "Anima't" tenemos muy claro que *acogemos a las familias en su saber hacer*, y a partir de aquí acompañamos ese saber hacer. No desde la crítica, ni desde señalar, sino desde el acompañar ¿Cómo acompañas? Pues en el mismo juego, y además personalmente. O lo que hablaba Cristina antes, haciendo de espejo, sin poner palabras. A veces, simplemente así, las familias lo captan rápidamente. Solamente que te vean en un momento dado hacer una acción u otra con una criatura, ya está.

SM: La postura misma, ¿Cómo te posicionas, en la verticalidad, o a la altura de la criatura? Todo eso, las familias, si no están en el mundo educativo, no se dan cuenta.

MC: Muchas veces las familias en el "Anima't" cuando llegan al espacio esperan que tú dirijas. En nuestro caso no explicamos nada, nos ponemos a jugar, y luego ven que no dirigimos. A veces también esperan que las niñas y niños hagan el juego que ellos les ofrecen, y la idea es que los familiares acompañen el juego que propone la criatura. Nosotras a eso no le ponemos palabras. A veces sale en la reunión de familias, y entonces si sale sí que lo hablamos. Pero si no sale, es a partir de esa copia de actitud que es como un hongo y va contaminando el entorno.

CT: Para mí, lo que tiene muy potente el Anima't es la reunión de familias que realizáis después del juego.

MC: Para mi es esencial, sino, no tendría sentido / es algo muy importante. Las criaturas representan y las madres y los padres

también representan, en la fase final de la sesión.

AS: Para mí es importante el reconocimiento, y a partir de ahí ver qué es lo que conforma el código de esa familia. De la misma manera que en la psicomotricidad educativa, ponemos la mirada en lo que está en marcha, en lo que la criatura puede desplegar y en lo que sí le sirve, *en la psicomotricidad en familia también me centro en eso: en lo que en esa adulta y en esa relación funciona*. Lo respaldo, y veo que, a partir de ahí, ese acontecer puede evolucionar. Y sobre todo es necesario hacer una higiene en la mirada y una limpieza constantemente, revisada, y por supuesto, no juzgar. Creo que a partir de ese reconocimiento es que puede haber esta toma de conciencia de lo que hay entre ellas, de la relación, ese código, esa manera de acompañar que tiene cada persona adulta a cada criatura. De alguna manera, eso se hace visible porque alguien lo mira.

En mi caso yo me empeño mucho, y además lo verbalizo en la entrevista inicial que hago con cada familia, en anunciar que yo buscaré tener una relación con la persona adulta, que no buscaré tener una relación con la criatura únicamente. Que, si la criatura viene a buscarme, estoy más que dispuesta para emprender lo que sea y llevarlo a donde haga falta, pero que no voy a hacer una provocación, ni tampoco una sugerencia, ni siquiera un reconocimiento gestual o verbal. Lo que pretendo inicialmente es que haya una relación entre la persona adulta y yo. Creo mucho en el efecto que produce en la díada lo que la persona adulta y yo construimos en la relación.

De todas maneras, es cierto que cuando a veces hago un juego con una criatura que me ha buscado para ello, eso da mucho que pensar a las familias, que lo comentan: “Tú

lo haces así y yo no lo hubiera hecho nunca”. Y entonces, en el momento final de la representación lo reflexionamos, “¿Por qué esto?” o “¿Por qué lo otro?”. Se va empapando el grupo de una manera de hacer muy concreta que es muy propia de la psicomotricidad. Esto y lo que comentábamos de la relación con la adulta son como dos canales, como dos vertientes que suceden en paralelo en realidad.

**CC: Nunca había pensado antes esto de la importancia de la relación con las adultas que pueda tener la psicomotricista en la psico en familia...**

AS: Considero que es un privilegio, y no sé si es acierto o error. Pero sé que para mí tiene mucho sentido, porque quien me llama a la relación es la persona adulta. Entonces ¡yo estoy para ella con total disponibilidad! Y, además, es ella la que se ve reconocida, la que se ve asegurizada, y la que se ve sostenida. Y eso, además de tener un efecto en la criatura, tiene sobre todo un efecto en la díada, en la relación que hay entre ellas, que creo que se ve muy influenciada, son vasos comunicantes. Si lo que ha mamado la persona adulta en sus otras relaciones ya está presente, también estará presente lo que estará mamando en la relación conmigo. Y digo mamar, queriendo.

SM: Yo creo que es muy importante cómo nos posicionamos en esas relaciones que se dan, y aunque se den de forma automática, detrás hay un saber hacer de la psicomotricista, porque si no, no se darían. Es verdad que, al ser un espacio creado para las familias, no sólo pensado para los infantes, sino que está pensado para que las adultas que cuidan a esas criaturas, tengan la oportunidad de ver otras maneras de hacer, y de tener unos espacios donde ellos puedan expresar sus saberes, sus preocupaciones y

De la misma manera que en la psicomotricidad educativa, ponemos la mirada en lo que está en marcha, en lo que la criatura puede desplegar y en lo que sí le sirve, en la psicomotricidad en familia también me centro en eso: en lo que en esa adulta y en esa relación funciona.

Clara Collazos, Sara Manchado, Ana Samitier,  
Cristina Tormo, Montse Castellá

Esto que estamos nombrando es acrobático, porque necesitamos que la persona siga estando espontánea, se siga mostrando. Por eso lo que nombrábamos al principio de no juicio es tan importante.

sus limitaciones. Acompañando sesiones de psicomotricidad en familia he vivido muchos momentos que me era difícil canalizar intervenciones y respuestas de algunas adultas. A veces ves cosas que chocan con nuestras maneras de concebir la criatura. Y es importante, incluso así, actuar sin juzgar. Yo he hecho psicomotricidad en familia con criaturas de año y medio, dos años, y me he encontrado con situaciones donde las madres o los padres insistían en que sus hijos hicieran aquello que ellos deseaban, en ocasiones incluso cosas que las criaturas todavía no estaban preparadas para hacer. Esto te crea un rebote, y tienes que respirar para contenerte. Tienes que tener la suficiente empatía para no juzgar, y a la vez la entereza para canalizar acciones hacia otras posibilidades que no sean esas.

**CC: Me parece muy importante esto que nombráis Ana y Sara, la actitud de la psicomotricista que parte de una aceptación real y sin juicio de la otra persona, a la vez que de un reconocimiento de las evidencias en las que nos basamos para favorecer el desarrollo saludable de las criaturas. ¿Qué pensáis sobre esto?**

**En el contexto de la acción social, donde hay mucha diversidad cultural, hay también muchas maneras de entender la crianza. Y la institución social puede ser vivida de forma intrusiva, algo así como que las profesionales “blancas” les vamos a contar cómo tienen que criar a sus hijas e hijos. Entonces creo que en la acción social cobra aún más relevancia esta actitud psicomotriz que comentáis. ¿Cómo lo veis vosotras?**

MC: Creo que pasa por la escucha, la real escucha, y en poder poner palabra. Poder preguntar... “Y tú, ¿Cómo lo haces?” “Nos-

tras aquí hacemos así...”. Desde una escucha real, y desde poner muchas palabras. *EntenderNOS*.

AS: Esto que estamos nombrando es acrobático, porque necesitamos que la persona siga estando espontánea, se siga mostrando. Por eso lo que nombrábamos al principio de no juicio es tan importante. En la sala yo tengo que estar muy espontánea y tiene que haber una relación muy fluida entre nosotras. Y a la vez, todo lo que hago, como decía Sara, cómo me ubico, cuál es mi postura... Todo es intencionado, todo es intervención. Si consigo tener vínculo, ya puedo hacer sugerencias, o hacer un comentario, o reflexionar juntas. O, en el momento ese del final en que hay una representación que comentaba Montse, quizás puedo ver con ellas algo que ha pasado que a mí me chirriaba mucho. Pero antes he tenido que estar sembrando mucho para construir una relación entre ellas y yo, entre cada persona adulta y yo. Porque además cada una de esas relaciones es muy, muy diferente.

MC: Sí. Por eso nosotros en el grupo de familias cuando sale un tema que ellas plantean, proponemos siempre al grupo que cada una diga su experiencia, aunque sean contradictorias, o sean diferentes. Para que todas lo podamos entender y escuchar, y luego cada una se queda con la suya, o hace un matiz de las diferentes cosas que ha oído. Y a veces en la siguiente sesión te comentan “Ah, he probado esto, he probado lo otro...”. *Entonces, dar un lugar a la palabra de cada una de las familias y acogerlas es súper importante, porque les estamos enseñando a escuchar / mostrando un modelo de escucha*. Yo creo, con lo que decías Ana, que cuando sudamos juntas en la sala de psicomotricidad, ya nos estamos mostrando desnudas, porque realmente te estás enseñando toda tú. Cuando ellas sudan contigo, esta relación ya es diferente.

Nos ayuda que seamos muy claras, concretas y precisas en la relación, para que ellas también puedan sentirse que tienen un colchón donde depositar sus angustias. Que hay alguien que las escucha y las comprende, y que todas han pasado por situaciones difíciles parecidas, porque en definitiva acompañar la crianza de una hija o hijo, con otra cultura o con otro método, pasamos por los itinerarios igual.

CT: En alguna ocasión me he encontrado con algunos casos de familias, que te cuentan historias que tienes que intentar que no se te abran los ojos, y poder mantener esta actitud que dice Montse, de escucha y estar ahí. En esas situaciones pienso que al principio se trata de escuchar sabiendo que habrá más encuentros, y que la otra persona, como dice Ana, va a seguir siendo espontánea. Y cuánto más pueda confiar en ti, más podrás ayudar a la criatura y protegerla.

Es cierto que, en lo social se añade una particularidad a la psicomotricidad en familia. Cuando consigues ese espacio de seguridad y vínculo pueden depositar vivencias que pueden alarmar. Y evidentemente, hay unos protocolos a seguir y a los que atenerse. Lo primero es poder tener la serenidad para desgranar el relato y entender bien lo sucedido, y entonces identificar la gravedad y ser consecuente con ello.

El vínculo se crea a través de la escucha, y del tiempo que se pasa con ellas. De estar ahí a veces mordiéndote la lengua. De la permanencia. De ver si cuando no vienen es mejor enviar un mensaje o no. Todas estas cosas que hacemos para ir entendiéndonos, como dice Montse, e ir conociéndonos. Conocer a cada una para ajustarnos.

También querría añadir otro elemento propio de la psicomotricidad: las estrategias de rodeo. Para mí es un mundo a explorar, por-

que hay muy poco escrito en lo concreto, así que animo a las que tenéis más recorrido a que escribáis artículos. Una de las estrategias de rodeo es el propio grupo: cuando ya están vinculadas con el grupo y una mamá le dice a otra “Pero ¿qué estás haciendo?” y por dentro tú dices “¡Ah! ¡No lo he dicho yo! ¡Lo ha dicho ella!”. El poder del grupo. Que sea a través del grupo que ellas se puedan dar cuenta. Siempre desde el respeto, porque cada una lleva la crianza que considera. Y para que pasen estas cosas hay todo un saber hacer en el acompañamiento, como decía Sara, con las estrategias de rodeo.

La psicomotricidad en familia no es fácil por la triangulación que se da entre tú, la criatura y la persona adulta que la acompaña. Es verdad que la relación con la adulta y esa criatura es más indirecta, pero ¿Hasta dónde llegas, hasta dónde juegas, o hasta dónde haces el puente? Esa vinculación con la persona referente, sea la mamá o el papá, ese triángulo, es súper fascinante, y a la vez, para mí, es lo más complicado. A veces me he encontrado en situaciones donde yo pensaba “A lo mejor esta familia me está mirando porque quiere que vaya a más, pero la otra quiere que me quede ahí.”, y a veces incluso he pensado “Tal vez se piensan que yo aquí no estoy haciendo nada”, son fantasmas que me vienen en la psicomotricidad en familia.

MC: Para nada, tú tienes que estar muy tranquila porque sabes lo que estás haciendo, y estás haciendo tu trabajo, y lo que puedan pensar es igual.

CT: En el programa se daban situaciones donde veías que de ninguna de las maneras la madre se iba a levantar para intervenir: situaciones de peligro para el bebé, o en las que el bebé se acercaba a otra criatura y éstas se podían hacer daño... Y había veces que la madre bajo ninguna circunstancia

**El vínculo se crea a través de la escucha, y del tiempo que se pasa con ellas. De estar ahí a veces mordiéndote la lengua. De la permanencia. De ver si cuando no vienen es mejor enviar un mensaje o no.**

Clara Collazos, Sara Manchado, Ana Samitier,  
Cristina Tormo, Montse Castellá

intervenía. Eso daba mucho de qué hablar con mi compañera, sobre nuestra intervención: hasta cuándo sí, hasta cuándo no...

**CC: Personalmente, me parece realmente difícil encontrar este equilibrio. Creo que actitudes como las que propone la psicomotricidad en familia, desde sus principios filosóficos, e incluso la perspectiva sistémica, nos ayudan mucho, especialmente en el campo social. Escucharos hoy me remite mucho a algo en lo que se hace mucho énfasis en nuestra formación, la actitud de la psicomotricista. De alguna manera, escuchándoos, me viene a la cabeza que es tan importante nuestra actitud como los espacios y los materiales.**

**Antes de terminar, ¿Os gustaría comentar algo más?**

AS: Yo añadiría que la sensación de las familias suele ser que se llevan un “fondo de reserva”, como dice Evânia Reichert, una sensación de seguridad que luego trasladan a otros contextos. A mí me parece que atesoran esta experiencia que han tenido aquí, porque ha sido una experiencia más consciente de lo que suelen ser otras experiencias en el día a día.

**CC: ¡Claro! Y pienso que lo que puede ofrecer la psicomotricidad en familia es, entre muchas otras cosas, ese encuentro entre iguales en el que una puede rescatar sus propios recursos y ponerlos en juego, en un lugar seguro.**

SM: Una cosa que sí que me gustaría decir, es que creo que la psicomotricidad en familia es un proyecto que al inicio siempre es difícil. Pienso que necesita un recorrido de haber experimentado trabajo con criaturas, y haber trabajado con las familias no tan directamente como es en la psicomotricidad

en familia, lugar en que los tienes todos allí, (niñas y niños, madres y padres, abuelas, acompañantes...). Y es más complicado.

CT: Creo que añadiría varias cuestiones. La primera es que nos podemos encontrar en situaciones de cointervención, donde trabajamos con una compañera en la sala. La relación entre esas dos personas es compleja, no es fácil. Y, para mí, se incluye dentro de las estrategias de rodeo. Forma parte, además, del sistema de actitudes. Por ejemplo, hacer de altavoz con tu compañera es mucho más potente que el altavoz que puedas poner tú directamente de lo que estás pensando de la criatura. ¡Y es súper poderoso! También el tema de las miradas, si una tiene una mirada más periférica y la otra puede implicarse en la intervención. Es importante conseguir una buena relación con tu compañera, para que te sientas apoyada y el grupo se pueda apoyar en las psicomotricistas. Y esta relación, o esta conexión entre ambas, es algo que se conquista.

MC: Una comunicación fluida y clara.

CT: Sí. Y, además, tiene que ver también con cuidarse y cuidar al equipo. Si eso está bien trabajado, se puede dar una psicomotricidad en familia mucho más potente.

Respecto a los objetivos, en el ámbito social, yo añadiría otro: que encuentren el placer en la relación, madre y criatura. En el programa donde yo trabajaba muchas mujeres se habían quedado embarazadas por casualidad, y luego habían decidido tener el bebé. Cuando venían, la conquista era poder llegar a mirar a su hijo o hija como su bebé, y además acceder al placer lúdico en la relación. Esto tenía que ver con que muchas, a veces como hijas, habían sufrido situaciones muy bestias de abuso o maltrato, y no se había dado un placer en ninguna de las relaciones que ellas habían

Respecto a los objetivos, en el ámbito social, yo añadiría otro: que encuentren el placer en la relación, madre y criatura.



tenido. En el programa, en las sesiones, siempre introducíamos algo lúdico para que ellas jugaran un poco. Para que no todo fuera “Vengo a hablar de que estoy harta, de que no puedo pagar la factura, y de que mi padre me pega”. Poder también divertirnos un poquito.

MC: Cantar para introducir lo lúdico, también les va muy bien. Muchas veces no se acordaban de las canciones, y cuando las van oyendo y cantando con las criaturas, se acordaban que ellas, cuando eran pequeñas y también las cantaban o se las cantaban. Es un recuerdo súper fuerte. Me viene a la cabeza una sesión del Anima't, donde dimos piedrecitas y una mamá empezó a jugar con ellas a un juego tradicional, y ahí fue recordando las vivencias de cuando jugaba a este juego. Cómo vibran ellas con el placer de la criatura, y con el propio placer.

CT: También me gustaría añadir una última cosa. En el programa me di cuenta de que todo eso que integraban a través de nuestro acompañamiento y del grupo en las sesiones, no solo lo integraban en la relación con su bebé, sino también en las relaciones que se daban entre ellas. Y eso era lo más bonito. Para muchas de ellas, ese era el único lugar seguro, a nivel afectivo y físico. En los grupos en que conseguíamos que las mamás vinieran más, éstas acaba-

ban mirándose entre ellas y sintiendo que eran respetadas. Esto, para mí, es muy específico del ámbito social.

AS: Yo querría mencionar una última cosa, sobre la función preventiva de la psicomotricidad en familia. Cuando vamos a terapia, sea una persona adulta, una adolescente o una criatura, siempre nos remontamos a la infancia. Por ejemplo, si una criatura de cinco años viene a consulta, en la entrevista con la familia le pregunto sobre cómo fue el desarrollo motor desde los inicios hasta alcanzar la marcha, o cómo ha sido su alimentación. Y todo eso que cuentan (o que contamos cuando somos adultos) es lo que está delante de nuestros ojos en la sala cuando hacemos psicomotricidad en familia. Lo que pasa en esa relación deja una huella tan importante en la persona, en la criatura, y tú lo tienes ahí delante. No en pasado, sino ¡aquí y ahora! Me hace pensar que se convierte en un tesoro poder intervenir, y que por eso hay que pensar tanto en el cómo intervenir. Venía hace muchos años a la sala un profesional que trabajaba con menores, y decía “Me doy cuenta de que muchos de los menores que están conmigo, quizás no estarían aquí, si antes hubieran pasado con sus familias por una experiencia como ésta”.

**¡Muchas gracias a todas, ha sido un placer!**

**En el programa me di cuenta de que todo eso que integraban a través de nuestro acompañamiento y del grupo en las sesiones, no solo lo integraban en la relación con su bebé, sino también en las relaciones que se daban entre ellas. Y eso era lo más bonito.**

